

**E**n este número nos proponemos abordar el tema de la calidad de vida urbana. El tema es de por sí amplio y escurridizo. ¿Porque a qué nos referimos con la calidad de vida? Hay indicadores de las Naciones Unidas en su Índice de Desarrollo Humano que nos hablan de concentración de pobreza, del acceso a los servicios sanitarios o de la escolaridad de los residentes. ¿Pero sólo a eso nos referimos con calidad de vida? ¿Acaso otros factores como la variedad del entorno urbano, la protección de las inclemencias del tiempo, la posibilidad de encontrarse con amigos en una esquina de la ciudad o apreciar los ritmos de la naturaleza no tienen que ver con la calidad de vida que obtenemos de la ciudad? Y qué decir del sistema de transporte, de tener un lugar digno para esperar el bus o una posibilidad de recreación variada para llevar a los niños el fin de semana. Aún más, también es parte de la calidad de vida sentirse ciudadano si uno tiene la posibilidad de participar, dar y criticar ideas para el desarrollo urbano. Y sentirse identificado con la ciudad porque uno ha puesto un granito de arena para contribuir a que el espacio urbano dé oportunidades a todos para realizar sus sueños personales. ¿No es, también, calidad de vida saber que se está seguro de no ser víctima de la delincuencia o de las catástrofes naturales?

De manera que el concepto que nos preocupa parece ser vasto, abarcar múltiples dimensiones e involucrar a todos. Tanto quienes se preocupan de la planificación en las diversas escalas y sectores en que ésta se dé, como el vecino que a través de su organización de barrio propone ideas para mejorar su entorno son agentes importantes para lograr una ciudad en que nos sintamos mejor en una amplia variedad de aspectos, pero sobre todo donde encontremos los elementos que nos permitan tener una vida feliz, que es, finalmente, la aspiración de todos.

En este número de Urbano, a pesar de las limitaciones que entendemos existen para dar una respuesta integral al tema de la calidad de vida, hemos abordado una serie de artículos que desde diferentes perspectivas nos permitirán reflexionar sobre el tema. Esperamos que ellos permitan establecer puntos de partidas, desde los más diferentes ángulos, para preguntarse en qué se puede mejorar la ciudad para acoger de la mejor manera, en toda la enorme gama que significa, para que la vida fluya buena para todos.

Presentamos en este número artículos relacionados con el medio ambiente, el tratamiento del agua en la ciudad, los temas de vivienda, transporte y áreas verdes y el de la planificación. En cada caso se han tratado desde la óptica del tema central de este número. Veremos, así tanto la especificidad de cada tema como la intrincada red de relaciones entre ellos. También presentamos una serie de artículos que nos brindan una visión histórica del desarrollo urbano y de distintas experiencias de planificación urbana que sin duda nos ayudan a entender las ciudades que tenemos y, desde allí vincularlos con la materia que nos interesa.

Como siempre, esperamos con este número contribuir al conocimiento y al debate y así generar un espacio para que en futuros números nuestros lectores se sientan también incentivados para realizar sus aportes.

**Roberto Lira Olmo**  
Director  
Revista Urbano